

El **Periódico de Poesía** de la Dirección de Literatura de la UNAM  
y el **Círculo de Traductores**

**Segundo Concurso  
de Traducción de Poesía**



**CHINO  
RESULTADOS  
31 de agosto de 2016**

para el poema de Yu Jian  
elegido por Radina Dimitrova



*Círculo de  
Traductores*

Publicaciones  
& Fomento  
Editorial



## Un poema de Yu Jian: resultados

Radina Dimitrova

Me gustaría iniciar mi breve intervención con varios agradecimientos dirigidos a aquellos que hicieron posible esta noble competencia en el extraño terreno de la literatura china. Doy las gracias al Círculo de Traductores y al *Periódico de Poesía* de la UNAM, que organizan conjuntamente el Concurso 1x1, por abrir la convocatoria de traducción de un poema chino, lo cual en sí es un reconocimiento del creciente interés hacia el idioma y la cultura del país asiático y de la necesidad de conocerlo; también, por invitarme a seleccionar al poeta y la obra a traducir, espero haber cumplido con esta tarea de manera satisfactoria. Asimismo agradezco de corazón a Emma Julieta Barreiro y los integrantes de la Mesa de Traducciones del PdP, al igual que a Lucrecia Orensanz del Círculo de Traductores, por su constante apoyo, valiosos consejos y amistad. Muchísimas gracias y felicidades también a todos aquellos que se animaron a participar, aun siendo época de vacaciones, y enviaron al concurso sus obras –en total doce– que en su mayoría ponen en evidencia tanto un excelente dominio del idioma original, como una genuina afinidad por la poesía y la traducción.



Todavía poco conocida en América Latina, la poesía china contemporánea se caracteriza por una gran riqueza y diversidad en cuanto a temas, representantes y corrientes. Muchos poetas han destacado en la escena literaria china a partir de la apertura del país en 1978. Decidir quién de ellos es merecedor de la atención y el esfuerzo de los concursantes implicó una cuidadosa reflexión y selección. Varias fueron las razones que me llevaron a elegir a Yu Jian.

Por un lado, él indudablemente ha sido uno de los creadores chinos más versátiles y prolíficos de las últimas décadas y una de las voces más poderosas en el ámbito poético de su país. Por otro lado, su obra ya está al alcance del lector hispanoparlante gracias al traductor argentino Miguel Ángel Petrecca y su selección de poemas de Yu Jian, intitulada *La Piedra de Kata Tjuta* y publicada en versión bilingüe

chino-español por China Intercontinental Press en abril de 2015. Pensé que elegir un poema que no hubiera sido incluido en dicha colección daría continuidad a la excelente labor del colega argentino y añadiría otra pincelada a la incipiente imagen de Yu Jian en lengua castellana. La elección también se justificaba por la visita del poeta chino a México en octubre de 2015, cuando dio varias pláticas y compartió con el público algunas obras de su reciente creación literaria y fotográfica.

La elección de la obra concreta se dio después de leer *La Piedra de Kata Tjuta*, numerosos poemas en varios sitios web de poesía china y también la colección *Mil versos de poesía selecta de Yu Jian*, cuya versión digital me fue enviada por la poeta china Liu Chang (véase Núm. 85, diciembre, del *Periódico de Poesía*). Fue precisamente en esta colección donde encontré el poema que en su lengua original lleva por título “*Meng zhong shu*” (lit. “Árbol dentro del sueño”). De inmediato llamó mi atención por su brevedad e intensidad, al igual que por la serie de referencias culturales que hacen contrapeso con la aparente sencillez de la imagen central. Además, es una obra reciente que refleja las preocupaciones y los sentimientos actuales del poeta en torno al irreversible deterioro del ambiente natural en su país natal y a la deshumanización de la sociedad contemporánea. Consideré también que la extensión del poema no rebasa una página impresa: hecho que debería alentar a un mayor número de personas a realizar una traducción y proponerla para el Concurso 1x1. Finalmente, en su texto relativamente breve se concentran dificultades de diversa índole que dan al ejercicio de la traducción un toque de verdadero reto.



El lenguaje de Yu Jian es sencillo y en su “poesía del habla” las ideas suelen ser expresadas de manera sucinta, directa y desprovista de sofisticadas metáforas. Tal vez en este poema se perciba un cierto acercamiento con el estilo de la corriente contraria, la de la Poesía Oscura (*Menglong Shipai*), cuyo máximo representante es Bei Dao (véase Núm. 78, abril, del *Periódico de Poesía*). Pero más que obscuridad, es una sensación de atemporalidad insinuada por la efigie del árbol ginkgo, fósil viviente único en su especie y testigo de la evolución de la tierra y contra-evolución de los humanos; es aquel ambiente de ensoñación diurna que se va condensando con cada verso y nos transporta más y más atrás, hacia tiempos inmemoriales.

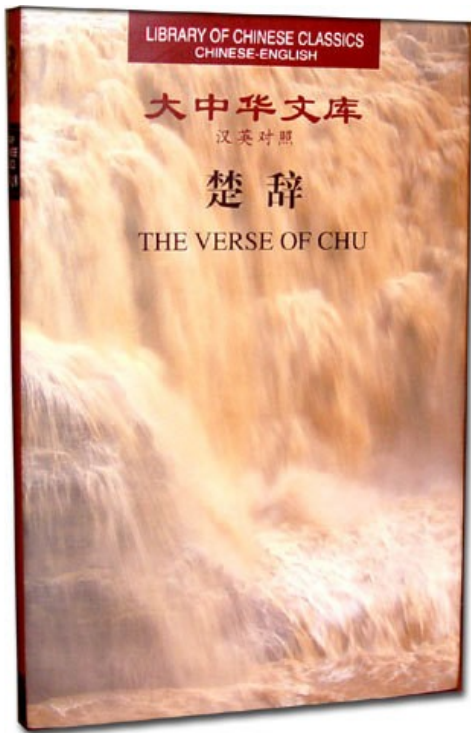




En el inicio del poema nos encontramos con una de las herramientas recurrentes del poeta: la enumeración de imágenes introducidas mediante un mismo verbo. A la hora de reconstruir semejante “escalinata” en otra lengua, siempre surge el problema de cómo evitar la repetición, que no necesariamente surte el buen efecto que tiene en el chino, sino que, al contrario, resulta en versos distendidos y apreciación entorpecida. No fue una sorpresa que la gran parte de los concursantes hubieran optado por reducir la presencia del verbo “cuidar” –que aparece cinco veces en tres versos seguidos– a sólo dos menciones, a veces alternando verbos diferentes. Difíciles de reproducir en forma concisa en español son también las frases cuatrisílabas que aparecen en la mitad del poema; precisamente aquel verso donde el árbol es caracterizado mediante tres cuatrisílabos es el punto de mayor alejamiento del chino hablado y también donde mayor discrepancia hay entre las doce traducciones, lo cual genera una gran variedad de aciertos, desaciertos y soluciones sorprendentes.

Otro tipo de dificultad representan las frases nominales caracterizadas por cierta ambigüedad, que se encuentran esparcidas en diferentes partes del poema y cuya traducción depende en gran medida de la percepción individual. Por ejemplo, “soy un guardián secreto, un almacén vacío” podría traducirse también como “soy el guardián del secreto, el almacén del vacío”; “árbol dentro del árbol” puede entenderse también

como "árbol entre los árboles" o "árbol de (todos) los árboles"; el verso final puede ser tanto "soy su dicha oscura" como "soy la dicha de su oscuridad", etc. En semejantes casos es inútil tratar de dar prioridad a una manera de traducir y penalizar la otra; por lo tanto he considerado como más pertinente apreciar qué tan oportuna es la elección de vocablos para recrear la imagen en español y si se ha logrado un efecto poético en la traducción.



Al final del poema, en los versos penúltimo y antepenúltimo, Yu Jian introduce imágenes que –por ser referencias culturales provenientes de la antigüedad china– quedan ininteligibles para el lector foráneo aun en la más correcta y fiel traducción. Según mi punto de vista, estos son los dos puntos donde los traductores necesitarían recurrir a la nota a pie de página para poder revelar plenamente los mensajes contenidos en los dos versos. Sorprendentemente, entre todos los concursantes, sólo la participación 07-1307 –que resultó ser de Omar Pérez Rizo– había decidido de aprovechar esta herramienta, poniendo una nota con respecto al penúltimo verso y añadiendo también una referencia bibliográfica. Aunque su traducción no quedó entre las versiones finalistas, me gustaría destacar este trabajo por su aspiración acadé-

mica y por el empeño de comunicar a los lectores aquello que no puede articularse mediante la traducción misma. En ese penúltimo verso, Yu Jian cita textualmente el primer verso de un antiguo poema, "Elogio al mandarino", cuyo autor es uno de los primeros poetas en la historia de China, Qu Yuan (340-278 a. C.).

Por detrás de la metáfora del árbol mandarino, noble y recto, que crece únicamente en su tierra natal y no se puede trasladar a otro lado, se transparenta la figura del ministro, fiel y honrado, que sólo puede estar al servicio de un soberano y que por su forma de ser siempre será superior a la gente común. Esto nos hace pensar que tal vez la imagen del árbol ginkgo también aluda a un cierto tipo de hombre en extinción: aquel esmerado cuidador de la naturaleza que narra el poema en primera persona desde su inicio. Cabe también señalar que al citar el primer verso, Yu Jian hace una

referencia extensa, evocando el mensaje y el ánimo del antiguo poema en su totalidad. Es como decir: “¿Recuerdan aquel poema que dice:...?” y luego recontar los momentos clave de la obra citada. Varias de las traducciones recibidas ofrecen una excelente traducción del verso de Qu Yuan y seguramente se dieron cuenta de la cita, consultaron el poema original y entendieron su contenido y mensaje. Sin embargo, con la excepción de Omar Pérez Rizo, ninguno optó por indicar a los lectores que Yu Jian está dialogando con otro poeta chino que vivió unos veinticuatro siglos atrás, experimentó sentimientos muy similares y recurrió a la imagen de un árbol para expresarlos.

La referencia en el antepenúltimo verso es más compleja, basándose también en una frase antigua, en la cual el poeta interviene cambiando una palabra y manipulando el significado original hasta convertirlo en su contrario. La frase cuatr sílaba “*bu mao zhi di*” (lit. “tierra sin pelo”, es decir, sin vegetación, baldía, infértil, desolada, abandonada) proviene de una antigua crónica histórica, más precisamente, del Comentario de Gongyang a los *Anales de primavera y otoño* (s. V-IV a.C.).



En ese contexto, denota un terreno baldío lejos de cualquier urbe y de la civilización humana, perdido en la nada. Yu Jian sustituye “*di*” (“tierra”) por “*bang*” (“estado, país, nación”) para crear un nuevo cuatr sílabo, una metáfora contraria, transportando la infertilidad y la desolación en lo que antes ha sido el corazón mismo de la civilización: la polis, el estado. En la plática que dio en El Colegio de

México el día 15 de octubre de 2015, Yu Jian contó sobre los severos trastornos del paisaje natural en su nativa provincia Yunnan y criticó abiertamente las absurdas políticas de urbanización que han desencadenado una verdadera catástrofe ambiental.





De mi parte, añadiré una observación muy reciente: hace apenas tres semanas durante su primera visita a China, en el tercer día de su estadía, mi madre – impactada ante las enormes y numerosas construcciones– se empeñó en contar todas las unidades habitacionales vacías que poblaban densamente de ambos lados una larguísima avenida que conecta las dos partes de la ciudad de Changsha, capital de provincia Hunan. Luego desistió del conteo y me preguntó desesperada por qué se construían todos esos edificios si no había quien los habitara... Imaginemos ahora a un poeta chino ante ese mismo cuadro desolador, de las famosas “ciudades-fantasmas”, siendo él consciente del desastre que heredarán las generaciones venideras de su pueblo. La vacuidad, la devastación, la infertilidad ya se han apoderado de las urbes; luego la avalancha de cemento cubrirá el estado entero y finalmente la nación quedará sepultada viva en su propia esterilidad. Con el cambio de una sola palabra, Yu Jian articula una postura, pronuncia todo un discurso ambientalista que el traductor de su poesía no puede dejar oculto a la conciencia del lector.

Después de varias rondas de lectura –incluso en voz alta, para comprobar la impresión auditiva que deja cada una de las doce traducciones– quedaron las participaciones 06-1207 (Ana Padilla), 09-1407 (Manuel Pavón Belizón) y 11-1507 (Pablo Rodríguez). Cada una tiene sus aciertos e imprecisiones, pero en general sus autores han logrado

trasmitir el mensaje poético de manera convincente e imaginativa. Finalmente, comparando los tres textos verso por verso, me incliné por el trabajo de Manuel Pavón Belizón. Aunque en su versión la traducción de las referencias culturales arriba explicadas está bastante malograda, el texto en español se desenvuelve al unísono de la expresión y el ritmo del poema original. Manuel Pavón ha prestado mucha atención a la estructura del poema, a las pausas y los detalles, procurando equilibrar los versos traducidos con la voz de Yu Jian y cuidándose mucho de no incurrir ni en sobreexplicaciones, ni en considerables omisiones. Considero que es el que verdaderamente ha logrado recrear en lengua castellana la sencillez, solemnidad y aliento que caracterizan el poema original, creando una traducción nítida e íntegra. Felicito a Manuel Pavón por su dedicación y me permito instarle que en sus futuros trabajos no deje de explorar las profundidades de la poesía china para que sus lectores puedan llegar a ellas también. Porque en la labor de traducir la literatura de ámbitos culturales lejanos y desconocidos, el traductor debe asumir a veces tareas aledañas a la de la traducción, para articular aquello que tal vez ni el propio autor sabría explicar a un lector extranjero. ¡Muchas felicidades!



## Árbol onírico

Yu Jian

brota en mis sueños un árbol ginkgo  
por él cuido los pozos la lluvia los cielos azules  
cuido las ramas y esos cuervos de negro atavío  
cuidando las sombras que a la tarde se deslizan por la ribera  
yo soy quien guarda el secreto el almacén vacío  
el origen de las cosas custodiado en mis sueños  
si hubiera que refundar un templo de las letras  
puedo ofrecer el terreno antes del alba  
en mis ensueños guardo para la Tierra un árbol verdadero  
como el paisano en la llanura ocultando en el sótano al líder de la guerrilla  
para él transcurren las estaciones ah esa patria chica con que sueñan todas las cosas  
país que en los tiempos primigenios no precisaba lealtad soberano de sí mismo  
esplendor de sí mismo supremo de sí mismo  
plenamente libre magnánimo por siempre jamás  
esos cándidos frutos como cuentas de un rosario esas hojas que al oro regresan  
al llegar el otoño el pabellón del resplandor infunde su claridad por las avenidas todas  
nunca sabrán los leñadores del mundo  
que aún queda un árbol último el árbol en el árbol  
en la enfangada tierra baldía  
árbol magnífico honrado de mandarinas  
yo soy su oculta buenaventura

*Lunes 18 de junio de 2012*